

HANIF KUREISHI

Un buen escritor inglés, o casi

FRANCISCO CASAVELLA

El periodismo cultural y las producciones editoriales son, hoy por hoy, quienes organizan los viernes que rigen el cambio literario y, al margen de la academia o de la opinión de los sumisos escritores, las autoridades que nombran y manejan los términos al uso. De este modo, aquello que se designaba como "tema" y bajo cuya denominación se incluía el tratamiento de asuntos como la muerte, el paso del tiempo, la ilusión y la realidad, el individuo en el Estado, el deseo o "menoscabo de coite y alabanza de aldea" son ahora asuntos indefinidos, y lo que antes eran "ambientes" o "medios para contar un relato" son los llamados "temas". Esto quizá parezca una cuestión peregrina, mera notación, pero es síntoma inequívoco de que la actualidad informativa y lo diccionario asuman un medio expresivo que necesita independencia y distancia. Por eso, tantos autores han visto lanzadas sus carreras por un tópico que luego han de congar con fatiga.

Hanif Kureishi ha sido el autor de lo "interracial", del "postimperialismo", de la "globalización casavella", del "globo" o de lo que ustedes quieran, pero tengo la impresión de que desde hace ya bastante, o quizá desde el mismo inicio, se empieza un ser algo distinto, algo auténtico. Esa intención es, a veces, mucho más que esa, y otras da lo mismo.

Me explican. Así comienza: Las aventuras de Angie March, de Saul Bellow, una novela que trata, y bien, muchos temas importantes.

El problema de Kureishi, como el de tantos escritores británicos de su generación, es su capacidad mimética con otros autores, sobre todo americanos.

pero cuyo fin es para contar el relato en la integración en Estados Unidos de un judío emigrante: Soy norteamericano, de Chicago, nombra ciudad, Chicago, y encaro las dificultades como he aprendido a hacerlo sin rodos". El narrador es El buda de los suburbios, de Kureishi, se presenta de este modo en

El escritor y guionista británico de origen paquistaní publica dos nuevos títulos y sigue en búsqueda de una autenticidad que supere el tópico de "lo interracial".

la primera línea de la novela: "Mi nombre es Karim Amir y soy un inglés de los pies a la cabeza, así". Ser norteamericano o ser inglés importan mucho en ambas novelas, pero son vitales, no llegadas. Como en su tiempo hizo Bellow con su angustia y peculiar modo de ser americano, y aunque ahora él lo mismo, uno sospecha que Hanif Kureishi firmó una suerte de contrato con la opinión pública por sus primeras obras, y cuando ya estaba harto de decir que era inglés, o así, pero sobre todo inglés, y después las circunstancias y los argumentos que se desataban de su condición, quiso dedicarse a otras cosas. Quizá ahora lo que peca aclaración no es ser "inglés", sino "buen escritor inglés". Y lo consigue.

Sigo con la metáfora contractual. Hay autores que, en su juventud, firman un meloso contrato con la vengancia pactan un ajuste de cuentas como si fueran, a un tiempo, el despedido y el asesino a sueldo. La víctima es el mundo en general. Con el tiempo, alguno de esos autores son parte de contratos olvidados, que quizá tengan que

lisa, pensar haber llegado a un acuerdo de no agresión con la existencia, esa búsqueda del sentido común que implica una reflexión sobre el proceso mismo y los elementos que lo forman como una senda a la serenidad y a la virtud, a culminación de las buenas intenciones en un instante logrado. Escribir sobre sentido común, serenidad y virtud, en plena madurez creativa y con la boca, es un juego, y es muy difícil. "La felicidad escribe en blanco", decía Montaigne. Kureishi demuestra que, a veces, es posible. Y es entonces cuando el lector se siente conmovido. Mucho.

El problema de Kureishi, como el de tantos escritores británicos de su generación, es su capacidad mimética con otros autores, sobre todo americanos. Incluso en el cuerpo, que es ficción, como en *Soñar y contar*, que es ensayo, uno está consciente de que ha leído antes la

misma canción. Así, la novela corta que da título a *El cuerpo*, por su actualización de lo clásico y el constante subrayado de su lección, no evoca solo a H. G. Wells, sino también, y eso es más peligroso, su argumento se parece mucho al de la novela *Seconds*, de David O'By, cuya memorable adaptación al cine se llamó *«Pacto diabólico»*. Cuando en *Soñar y contar*, Kureishi escribe sobre política, no suena mucho al Valtor de San Jorge y el padrino, y cuando lo hace sobre John Lennon, como el asesinato de Greta Marcus que nos dice: "Yo lo hice antes, y mejor". A ignora cuentos de El ex-

po recuerda al Irwin Shaw de *Las chicas vestidas de verano* y otros a Cheever. Pero está la simpatía que respira el conjunto. Y esa búsqueda de la virtud.

Dejado a un lado la simpatía, existen motivos para recomendar la lectura de estos libros. Uno es, en *Soñar y contar*, el artículo "Algo sobre reflexiones sobre el arte de escribir", donde el autor cuenta la trinidad y el continuo fracaso de su padre en el campo por convertirse en escritor. Fascina imaginar el mundo en que el continuo y logorrea "y" que de una máquina de escribir se oía cada mañana su el lugar de dos-

escritores ingleses contemporáneos, Kureishi y Martin Amis (éste lo cuenta en *Experiencia*), y los juegos de percepción que procuraba esa simpatía constante. Las otras joyas de Kureishi están en lo que podría parecer el relleno de la novela corta que compone *El cuerpo*. Pero, como "Recuerda este momento, recordados" o "El verdadero padro" son asombrosas.

Dicho esto, aun no sé, y me importa saberlo, si Kureishi es un escritor bueno o, a ratos, es algo más. Disculpame, pero no sé resolver esa duda. El tiempo dirá. Superlativos. Puedo afirmar que buena parte de los dos volúmenes se leen con interés. Tienen el peso de la sabiduría, que es atractivo, pero más si tienen la gracia del arte, que lo es todo.

Roberto Sánchez



Un buen escritor inglés, o casi [artículo] Francisco Casavella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Casavella, Francisco, 1963-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un buen escritor inglés, o casi [artículo] Francisco Casavella. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile